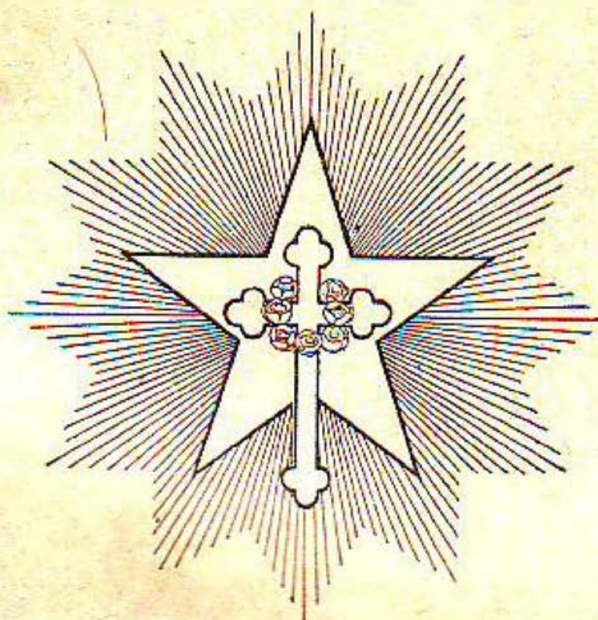
LUMEN de LUMINE

REVISTA MENSUAL

Montevideo, Noviembre de 1939

Año V

N.o 51



SUMARIO

El Misterio de la Serpiente.

Vislumbres de Historia Hermética.

Investigaciones Suprasensibles.

Los Misterios del Génesis.

La Senda del Más Allá.

Cartas de los Instructores.

Ciencia Médica Espiritual.

El Padre Nuestro.

Los Centros de Fuerzas.

Desde el Mirador.

La Vida Sumisa.

Sueños.

Correspondencia.

Redactor Responsable a los efectos de la Ley N.º 9480:
LEONOR TIZON, Ituzaingó 1495

: : : : : :

Los artículos del texto aparecen sin firma, para que el lector ejercite su propio discernimiento y libertad de juicio, sin ser presionado por la autoridad, simpatía, antipatía u otras consideraciones que le merecieran sus autores, valorando las cosas por su estricto valor intrínseco.

SUSCRIPCIONES

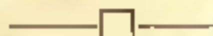
Edición en papel común, $ 1.20 uruguayo, $ 2.40 argentinos, 12.000 Reis brasileros, $ 0.60 dólar americano por año, o su equivalente en cualquier moneda de otros países.

Esta Revista se envía gratuitamente a quien la solicite a la Administración o sus agentes, por el término de tres meses. Los gastos se costean con las donaciones espontáneas que pueden remitirse al Administrador:

A. M. Tizón. Dirección y Administración, calle Ituzaingó 1495

Edición especial en papel de obra $ 1.50 uruguayos, $ 3.00 argentinos, $ 1.00 dólar americano, o su equivalente en otras monedas por año. Pueden remitirse billetes de Banco de cualquier país.

Colecciones encuadernadas de "LUMEN DE LUMINE", en papel obra, correspondientes a los años III y IV, se venden al precio de $ 2.50 uruguayos o $ 5.00 argentinos. Solicítense a la Administración.



AGENCIAS:

ARGENTINA: Librería Teosófica, Nicolás B. Kier, Talcahuano 1075. BUENOS AIRES.
Librerías Luz Occidental, de José Camarda, Paysandú 30. TAFI VIEJO, TUCUMAN.
Manuel Iglesias, calle Estanislao Zeballos 1685. ROSARIO DE SANTA FE.

BRASIL: Roberto Gervasio, Caixa Postal 3948, Rio Janeiro.

COSTA RICA: Guillermo Pradilla, J. Apartado 68. SAN JOSE.

CHILE: Librería Orientalista, Catedral 1246, Santiago.

ESTADOS UNIDOS: Genaro L. Rodriguez, Cuellar Sr 604, del Rio. TEXAS.

MEJICO. Feliciano Rios, Platón Sánchez 314 Sur. — Monterrey.

URUGUAY: Librería Maximino García, Sarandí 477, y 18 de Julio 1278, Montevideo.

LUMEN de LUMINE

AÑO V | Noviembre de 1939 | N.o 51

El Misterio de la Serpiente

IV

Iniciación y Castidad.

Un problema sobre el que mucho difieren las opiniones de las distintas escuelas de ocultismo es la de la castidad. Algunos sostienen que es esencial para los trabajos de Ocultismo superior y otros que no. Para explicar debidamente todos los aspectos de la cuestión, serían romper las promesas de la iniciación, porque este asunto está íntimamente ligado con los secretos más profundos y más cuidadosamente guardados de la Ciencia Espiritual.

Este punto sólo podemos discutirlo desde el punto de vista del que busca la iniciación y no desde el que ya ha pasado por ella. ¿Cuál debe ser su actitud respecto a este asunto. La fuente ultérrima de toda decisión en la materia debe ser la experiencia práctica, y ésta nos enseña que ni la vida sexual supertensa, debida a la represión, ni la plenitud total, son satisfactorias ni suministran un estado satisfactorio para la práctica del Ocultismo. En el primer caso la hipertensión nerviosa traicionará al operador en el Plano Astral y en el segundo se producirá una

falta total de Fuerza Etérica, que es esencial para todo progreso o trabajo Oculto.

Este es un problema de solución muy difícil dadas las numerosas inhibiciones y los intereses en conflicto de la vida moderna, donde el punto capital reside más bien en lo que uno puede hacer que en lo que uno debería o querría hacer. Lo ideal es naturalmente una unión en la que tanto el hombre como la mujer cooperen en la realización de la Gran Obra, produciendo mediante su unión una comprensión y realización perfectas de su significado oculto y espiritual. Sin embargo, todas las escuelas sin excepción convienen en recomendar la continencia en un período que puede variar desde tres días a un mes, antes de cualquier operación oculta importante.

La posición oculta de aquellos que osan actualmente desafiar la opinión oculta y utilizar las leyes de divorcio en la mejor forma que les parezca, no es muy satisfactoria, pues al hacerlo levantan la mente colectiva de su pueblo antagónicamente sobre sí y cualquier cosa que entonces desearen emprender se verá anulada o muy amortiguada por esa reacción poderosa, teniendo que afrontar innumerables obstáculos.

La cuestión es saber distinguir entre la moralidad y la respetabilidad convencional es muy difícil la mayor parte de las veces y no es nada fácil emitir un juicio justo, pero todo aquel que se ve forzado a penetrar dentro de la órbita de los tribunales de divorcio, debe, por razones obvias, abstenerse de tomar parte en todo trabajo colectivo de índole espiritual, hasta haber salido completamente de esa experiencia que pudiéramos llamar purgatorial.

Lo que llamamos la Tradición Oculta Occidental depende mayormente de la mente colectiva de las razas y pueblos para sus funciones, y si los que trabajan en esas operaciones ocultas están en oposición o difieren de la mente colectiva de sus pueblos, su presencia será más bien desintegrante y todas las cosas marcharán mal.

Todas las Escuelas de Misterios, en todas las edades

y razas, con excepción de las que se entregan a ritos fálicos o a la magia negra, en que esas cosas tienen su uso, se coaligan para rechazar unánimemente a los eunucos y hermafroditas o a cualquiera que sea sexualmente anormal, sea en razón de vicios ocultos o por frigidez.

La cuestión de la virginidad tiene también su punto complejo y curioso en el Ocultismo. Los antiguos libros sobre la materia tiene mucho que decir sobre esos asuntos, siendo siempre la primera necesidad para muchas operaciones ocultas una virgen purísima o un muchacho, que no haya aún llegado a la pubertad. Desde el punto de vista de la Ciencia Espiritual sólo son vírgenes aquellos que nunca han conocido hasta entonces el deseo sexual. Pero aunque el alma virgen sea lo más indicado para cualquier operación que requiera un psiquismo pasivo, tal como un oráculo o pitonisas o la contemplación del sagrado cristal, sólo el alma que haya alcanzado su plena estatura y haya conocido todos los sacramentos de la Naturaleza, podrá alcanzar los grados supremos.

Una palabra final de precaución es necesaria: está absolutamente contraindicado que una mujer en cinta asista a reuniones de logias o a cualquier ceremonial oculto, porque el niño no nacido constituye un canal extremadamente conductivo para cualquier evocación o manifestación de las fuerzas que se hayan puesto en movimiento por el ceremonial, las cuales pueden hacer presa de aquél. Algernon Blackwood da un relato de semejante ocurrencia en su extraordinaria obra "Julius le Vallon", exponiendo sus resultados en la segunda parte "The Bright Messenger", y quien escribe estas líneas ha conocido personalmente varios de esos casos. En algunas ocasiones puede resultar que el niño nazca idiota (por no haber podido soportar el choque); otras veces como si estuviera animado por un elemental, y en otras aún nacen con una constitución excesivamente nerviosa y excesivamente sensibles.

Debe recordarse siempre que la Ciencia Espiritual es

algo muy sagrado a la vez que peligroso para las personas que no están debidamente preparadas y todo exceso resulta perjudicial. Muchos experimentadores a veces no tienen como salvaguardia más que su propia ineficiencia.

Casi todos nosotros procedemos muy a la ligera, aún en las circunstancias más graves y solemnes de vuestra vida. Todos nosotros hemos prestado un juramento sagrado de silencio; todos nosotros hemos invocado la presencia del Supremo Hacedor, prometemos guardar el más estricto silencio. Pero ¿cuántos lo hemos cumplido? Apenas salidos del Templo, al que quizás acudimos más impulsados por nuestra ambición espiritual que por espíritu de servicio, violamos todas nuestras promesas. No nos damos cuenta de que al haber invocado la presencia del Supremo Hacedor del Cosmos y todos los seres que lo sirven, hemos puesto en movimiento fuerzas terribles, muy internas y remotas en términos subjetivos, y de que al violar ese juramento, esas energías, deformadas, obstaculizadas y profanadas en su expresión hacia lo externo, sacudirán todo nuestro ser hasta sus cimientos mismos y lo llevarán gradual, aunque lentamente, a la insania, la locura y la desintegración.

Vislumbres de Historia Hermética

La mezcla de las tradiciones.

A la vuelta de su embajada a Egipto, el Rey Salomón y el Rey Hiram reunieron el Concejo de Jerusalem, en el cual se resolvió que debía procederse inmediatamente a trabajar para reconstruir los rituales en una forma judía. Resulta un hecho interesante el de que tres líneas distintas de tradición estuvieran representadas por las personas de tres jefes miembros del Concejo y de que pueden hallarse trazas de cada una de ellas en nuestros trabajos modernos. El Rey Salomón heredó de la línea de sucesión egipcia derivada de Moisés; el Rey Hiram de Tiro preservó la línea de descenso caldea; mientras que Hiram Abiff aportó otra línea de tradición, que no derivaba de las mismas fuentes anteriores.

Esta última línea era extraña y terrible, una línea probablemente perpetuada a través de las salvajes y primitivas tribus que conservaban las costumbres de beber sangre y realizar mutilaciones y sacrificios humanos. Creo que Mr. Ward se refiere a esta línea en su notable obra "Quién era Hiram Abiff?", en la cual acumula una cantidad de referencias para demostrar que nuestra tradicional historia se halla basada en el mito de la muerte y resurrección de Tamuz, y es en realidad una relación del ritual de la muerte de los Sacerdotes-Reyes de esa religión. Relata que las más primitivas razas crearon un drama en el cual alguien, casi siempre un rey o un sacerdote sacrificado volvía luego a la vida; en los tiempos primitivos de cualquier manera un representante era realmente muerto y ofrecido como sacrificio para asegurar la fertili-

dad; hemos oído hablar del mito de Tamuz en conexión con Babilonia y de las tribus de los alrededores de Judea, todas las cuales eran adictas al culto de dicha deidad. En efecto, entre los mismos judíos hallamos a los profetas censurando a las mujeres hebreas por tomar parte en los rituales de la muerte.

El mismo Salomón no era de ningún modo absolutamente monoteísta, y su pueblo demostró una tendencia distinta al correr tras extraños dioses. Tal hecho se hace más evidente al comprobar que "El Cantar de los Cantares" atribuído a él en la Biblia, es realmente un himno del ritual a Astarté, para quien edificó un templo contínuo al de Jehová. Existe una gran incertidumbre con respecto a si Balkis, la reina de Saba, fué realmente una persona o únicamente una personificación de Astarté. Mr. Ward explica que los festivales de los santos patronos de la Francmasonería, San Juan Bautista en verano y San Juan Evangelista en invierno, son solamente una perpetuación de las fiestas del antiguo culto de la fertilidad en los solsticios del verano y del invierno; que similares ritos culturales se hallan en otros lugares teutónicos, célticos y griegos, que también sobrevivieron entre los escolos, y que los Caballeros Templarios trajeron de Siria una historia muy similar a la del tercer grado. La historia de Jonás, dice, ha sido tomada siempre como un mito de la muerte y resurrección, y que también fué sacrificado para apaciguar la deidad y obtener la salvación para los demás, tal como lo era el Rey-Sacerdote al llegar a viejo. Cita varias veces la fundación y consagración de los sacrificios y sosteniendo que Hiram Abiff era el padre de otro Hiram que fué Rey de Tiro, escribe:

"Los fenicios y judíos seguidores del antiguo culto de Tamuz, sin duda sentían que la Gran Diosa había sido engañada en sus justos deberes cuando Hiram Abiff no fué muerto, de acuerdo a la antigua costumbre, en las ascensión de su hijo, y siendo confidente de que si no era sacrificado cuando el templo estaba terminado, su futuro y esta-

bilidad estarían en peligro . . . De manera que considero que los obreros fenicios, con o sin el consentimiento de Salomón, mataron al viejo Rey de Tiro, Abibaal o Hiram Abiff, como un sacrificio de consagración". (1)

Mientras nos cuesta aceptar la idea de que la antigüedad de nuestros rituales modernos son completamente sirios, no podemos dudar de que la influencia de la tercera línea de tradición, a la que contribuyó especialmente Hiram Abiff, fué muy considerable. Notamos también que había estado interesado especialmente con el trabajo de los metales.

Todo lo que se halla en nuestros modernos rituales sobre Lamech y sus hijos, sobre Jubal, el fundador del arte y de la música, y Tubal Caín, el primer artífice en metales, aparece perteneciendo a la línea de la tradición que introdujo Hiram Abiff.

Este consejo fué el creador de la mayor parte de nuestro moderno trabajo masónico; el bosquejo completo del ritual egipcio fué cuidadosamente preservado (aunque el Rey Salomón en más de una ocasión se refiere a su hermano de Tiro en algunos detalles), conjuntamente con los signos, y aunque las palabras eran dadas en hebreo, la mayor parte de su significado permaneció siendo la misma. El Rey Salomón ha sido en su mayor parte el autor de nuestra ceremonia de admisión; fué quien, a instancias de Hiram Abiff, cambió la leyenda de Osiris por la del maestro constructor que trataba de escaparse por las puertas del Sur, del Norte y de Oriente, y que fué asesinado para que no divulgara los secretos del Maestro Masón. El nombre original del maestro constructor no fué naturalmente el mismo que se le da actualmente, porque él mismo tomó parte en la creación de la leyenda; tampoco hubo ninguna fatalidad relacionada con la actual construcción del santo templo. La inserción del nombre actual fué obra de Rehobvam, cuando ascendió al trono de Salomón, su padre, como es explicado en la "Vida Oculta en la Masonería"; y así la historia fué aplicada a la persona de Hiram, el hijo

de la viuda.

Una tradición muy curiosa existe aún en el tercer grado del rito de Mizraim. En dicho rito, la figura central de la leyenda no es Hiram Abiff, de quien se dice que volvió a su patria luego de haber terminado el templo; la historia se remonta a los días de Lamech, cuyo hijo Jubal, bajo el nombre de Harrio-Jubal-Abi, se dice haber sido asesinado por tres traidores, Hagava, Hakina y Herenda. (Enciclopedia de Mackey, art. Mizraim). El rito de Mizraim, como veremos más adelante, es completamente antiguo, y puede ser muy bien incorporado como otras de las tradiciones que han sido trasmitidas en Europa; aparece como habiendo sido introducido desde el Oriente a fines del siglo XVIII. Tendríamos así otro eco de la línea de tradición de que Hiram Abiff era representante en el concejo del Rey Salomón.

El trabajo que emprendían en la segunda o Sagrada Logia, era de importancia. La sucesión de los M. I. era trasmitida bajo la nueva dispensación, y desde entonces los Maestros de Logias que derivaban su sucesión de los Misterios Hebreos, se sentaban siempre en el Trono del Rey Salomón, mientras que los dos Vigilantes ocupaban el de Hiram Rey de Tiro y el de Hiram Abiff. Y así es que existe una verdadera realidad detrás de nuestra tradición masónica.

La historia original tradicional adaptada por el Rey Salomón contenía mucho más de la leyenda de Osiris, y era mucho más coherente y razonable que la de nuestros días. Había una resurrección así como una muerte del maestro-constructor, y la búsqueda del cuerpo de Osiris por Isis se halla reflejada en la búsqueda del cuerpo del Maestro por algunos operarios. Pero esto era más bien un relato verbal que una parte del trabajo del ritual, y fue por lo tanto lo que más se falseó en el curso del tiempo. Esto fue exactamente lo que tuvo lugar. Las ceremonias fueron trasmitiéndose de edad en edad, con muy pocos cambios, pero en distintas épocas fueron revestidas con nuevos juegos de

palabras, que reflejaban el espíritu de la época; mientras tanto, la leyenda asociada al ritual del tercer grado se tornó malamente adulterada a sus pasajes a través de los siglos, hasta que en la forma actual es una simple sombra de la gloriosa enseñanza de los Misterios de Egipto, de la cual fue derivada.

Los discípulos y servidores deben propender por todos los medios a su alcance a despertar la conciencia espiritual de cada individuo, estimulando todos sus sentimientos realmente humanos: la compasión, la benevolencia, la fraternidad, la bondad, la misericordia, el honor, la rectitud, la generosidad, el altruismo, el respeto a todo ser viviente. Y si para esto es necesario exponer las fotografías de las atrocidades cometidas por los regímenes violentos y brutales que priman especialmente en Europa, hay que hacerlo. Cometéis una tremenda injusticia al decir que los pacifistas exponen esas fotografías y esos horrores por miedo y que eso sea una alianza inmunda entre la bestia y el espíritu. Lo hacen para despertar los sentimientos más elevados de la humanidad: no por miedo.

Investigaciones Suprasensibles

La Sílaba Mística.

Existe en la India una inmensa literatura dedicada especialmente para la explicación de la mística sílaba "Aum". Esta tiene un significado exotérico, otro esotérico y otro místico. Puede significar las tres personas de la Trinidad Hindú: Brahma, Vishnú, Shiva. También puede señalar a Brahman, el "Uno sin Segundo" de la filosofía advaita. Se utiliza como un símbolo del Absoluto Inexpresable, la última sílaba que se pronuncia en el misticismo, después de la cual sigue únicamente el silencio. De acuerdo a Shri Sankaracharya, es "el sostén de la meditación", o, como es declarado en el texto del Mundakopanishad, "es el arco por medio del cual el yo individual alcanza el yo universal".

"Aum" es, además, el sonido creador cuyas vibraciones creó los mundos. Cuando el místico es capaz de oír al unísono las innumerables voces, gritos, sonidos y ruidos de todos los seres y de todas las cosas, "Aum" es el único sonido que le llega. Ese mismo "Aum" vibra igualmente en lo más profundo de su yo interior. Quien lo pueda pronunciar en el tono debido, será capaz de crear maravillas, y el que sabe cómo pronunciarlo silenciosamente, alcanza la suprema liberación.

Los Tibetanos, que han recibido de la India la sílaba "Aum", conjuntamente con los mantrams, a los cuales se halla asociada, parece que no han conocido muchos de los significados que posee entre sus vecinos del Sur, al conocer el prominente lugar que ocupa en sus religiones y filosofías.

"Aum" es repetido por los lamaístas en medio de otras

fórmulas sánscritas, sin tener mayor importancia por sí mismo, mientras que otras sílabas místicas, tal como hum! y especialmente phat!, se supone que poseen un gran poder y se usan bastante en la magia y en los ritos místicos.

Lo mismo sucede con la primera palabra de la fórmula.

Mani padme son términos sánscritos que significan "la joya en el loto". Nos acercamos al parecer a un inmediato significado inteligible; sin embargo, la interpretación corriente no toma en cuenta ese significado completo.

El pueblo común cree que la recitación de Aum mani padme hum! les asegurará un feliz renacimiento en "Nub Dewa chen", el Paraíso Occidental de la Gran Bienaventuranza.

Los más "ilustrados" dicen que las seis sílabas de la fórmula están conectadas con las seis clases de seres sensientes y relacionadas con los colores místicos siguientes:

Aum es blanco y está conectado a los dioses (lha).

Ma es azul y conectado a los no dioses (lhamayim).

Ni es amarillo y conectado a los hombres (mi).

Pad es verde y conectado a los animales (tudo).

Me es rojo y conectado a los no-hombres (Yigag o mima-yin).

Hum es negro y conectado a los que están en el purgatorio.

Existen varias opiniones con respecto al efecto de la recitación de las seis sílabas. La tradición popular declara que los que repiten con frecuencia dicha fórmula renacerán en el Paraíso Occidental de la Gran Felicidad. Otros, que se suponen más iluminados, declaran que la recitación de"Aum mani padme hum!" los librará del renacimiento en alguno de los seis reinos.

"Aum mani padme hum!" se utiliza como punto central de una meditación especial que, aproximadamente, puede ser descripta como sigue:

Se identifican las seis clases de seres con las seis sílabas representadas por sus respectivos colores antes mencionados. Se forma así una especie de cadena sin fin que

circula a través del cuerpo, dirigida por la respiración, entrando por una de las ventanas de la nariz y saliendo por la otra.

Cuando la concentración de la mente se hace más perfecta, se ve mentalmente aumentar la longitud de la cadena. Cuando las sílabas místicas se expelen con la respiración son llevadas lejos, antes de ser absorbidas nuevamente en la siguiente inspiración. Y así, no se quiebra la cadena, sino que se estira como una correa de goma, quedando siempre en contacto con el que medita.

Gradualmente, también se desvanecen las letras tibetanas y los que "obtienen el fruto" de la práctica, perciben las seis sílabas como seis reinos en los cuales viven, se mueven, gozan ,sufren y desaparecen los innumerables seres de las seis especies.

Y entonces le resta al que medita realizar que los seis reinos (el mundo fenoménico completo), son subjetivos; una simple creación de la mente que los imaginó y en los cuales se sumergió.

Los místicos más avanzados por medio de dicha práctica logran un estado de trance en el cual las letras de la fórmula, así como los seres y sus actividades, emergen en un todo en Aquello, que a falta de un término más adecuado, los budistas Mahayanistas han denominado "La Nada".

Entonces, habiendo realizado el "Vacío", quedan emancipados de la ilusión del mundo y ,como consecuencia, liberados de los renacimientos, que no son sino el fruto de esa ilusión creadora.

Otra de las muchas interpretaciones de "Aum mani padme hum!" no toma en cuenta la división de las seis sílabas y toma la fórmula de acuerdo a su significado: "Una joya en el loto". Estas palabras son consideradas como simbólicas.

La interpretación más simple es la siguiente: En el loto (que es el mundo) existe la joya preciosa de la enseñanza de Buda.

Otra explicación toma al loto como la mente. En su

profundidad por medio de la meditación introspectiva, se puede hallar la joya del conocimiento, de la verdad, de la realidad, de la liberación, del nirvana, siendo éstos varios términos, distintas denominaciones de una misma cosa.

Referiremos ahora un significado relacionado con las doctrinas de los Budistas Mahayanistas.

Según ellos, **nirvana,** la suprema salvación, no se halla separada de **samsara,** el mundo fenoménico; pero el místico encuentra a lo primero en el corazón del segundo, tal como la "joya" puede ser hallada en el "loto". El Nirvana, la "joya", existe cuando hay iluminación. Samsara, el "loto", cuando existe la ilusión, que vela al nirvana, tal como los muchos pétalos del "loto" ocultan la "joya" que abriga entre ellos.

Hum! al final de la fórmula, es una expresión mística de ira, usada para dominar las deidades iracundas y subyugar a los demonios. ¿Cómo ha sido agregada esa sílaba a "la joya en el loto" y al **Aum** hindú? Esto se explica de varios modos.

Hum! es una especie de grito de guerra mística; al proferirlo se desafía al enemigo. ¿Quién es el enemigo? Cada uno lo imagina en su propio camino; tanto como poderosos demonios, como la trinidad de las malas propensiones que nos conducen a la rueda de los renacimientos, denominadas lujuria, odio y estupidez. Los pensadores más sutiles lo ven como el "yo". También se dice que significa la mente libre de contenido objetivo, etc., etc.

Otra sílaba es agregada al concluir la repetición de la fórmula completa ciento ocho veces en la cuenta de un rosario. Es la sílaba **Jrim!** Algunos opinan que significa una realidad interna oculta bajo las apariencias, la esencia básica de las cosas.

Los Misterios del Génesis

¿Cuál va a ser la etapa siguiente? Lo que ahora irradia hacia afuera y tiende a formar nubosidades, alcanza un estado que, en cierto sentido, es la repetición, bajo una forma más densa, de un estado anterior, el del antiguo Sol. Lo que tendía a concentrarse y a reproducir bajo una cierta forma el antiguo estado Lunar, estado de densidad líquida, ahora es muy distinto, y es lo que constituye el tercer tiempo de la evolución terrestre. En el segundo tiempo, los Elohim separaron la naturaleza aérea de la acuosa; en el tercero, separan del elemento líquido lo que no había existido antes y que alcanza un mayor grado de densificación: la solidez. Recién ahora existe el estado sólido, no habiendo existido en el antiguo estado Lunar. Este estado se separa del elemento líquido. Por consiguiente, en el tercer tiempo de la evolución terrestre, se produce un fenómeno de densificación. En el seno de la antigua sustancia lunar, los Elohim distinguen el nuevo principio líquido de este elemento terrestre que aparece como algo enteramente nuevo. Porque todo lo que he descripto hasta aquí, había existido antes, en efecto, aunque bajo otra forma; pero el elemento terrestre, el elemento sólido, es un aporte completamente nuevo. Y él permite que todo lo que existió antes se manifieste ahora bajo una forma nueva. ¿Qué vemos aparecer en primer lugar? Lo que ya se había formado en el antiguo Sol, lo que hemos descripto como el elemento vegetal floreciendo en la naturaleza de aire sutil del Sol; lo cual se repitió después en la antigua Luna, en una naturaleza líquida, que no permitía a las plantas poseer las formas que tienen actualmente. He aquí lo que se repite en el tercer tiempo de la creación, pero bajo una for-

ma verdaderamente terrestre. El elemento vegetal aparece, pues, al principio; y esto lo describe la Biblia de una manera admirable. Volveré más tarde sobre los "días"; pero hablemos ahora de la aparición de la luz, de la aparición del aire, que sobreviene en el momento en que lo sólido se separa de lo líquido. Lo sólido provoca el retorno del elemento vegetal. Esto lo describe la Biblia de una manera admirable cuando dice que la vegetación brotó de la tierra después que los Elohim separaron el elemento líquido del elemento sólido. Durante lo que se llama el tercer día de la creación, apareció la vegetación en el seno del elemento líquido, como un recuerdo cósmico de lo que ya había existido en el antiguo estado solar. En la meditación de los Elohim, bajo la forma de un elemento vegetal unido al estado sólido, revivió lo que se había manifestado en estado gaseoso en el antiguo Sol. Pero esta vegetación no está individualizada como lo está en nuestra tierra actual. Os he hecho notar que las formas vegetales individualizadas que tenemos ante nuestra vista no existían así en el antiguo Sol, ni en la antigua Luna, ni aún tampoco en ese estado terrestre en que la vegetación aparece como un recuerdo. Lo que existe entonces es el alma grupal de las plantas, lo que llamamos hoy las especies vegetales, que, para el conocimiento clarividente, no son abstracciones, sino que existen en el mundo espiritual. Es curioso ver cuán poco saben interpretar, los comentaristas de la Biblia, las palabras que se traducen habitualmente así: "La tierra produjo toda clase de hierbas y de plantas, cada una según su especie". Se debería decir: "bajo la forma de especies". Tenéis ahora la explicación. En la forma de almas grupales, de especie, las plantas existían, sin estar aún individualizadas como hoy. No comprenderéis toda la descripción de este nacimiento de la vegetación en el tercer "día" de la creación, si no apeláis a esta noción de las almas grupales. Es menester darse cuenta de que no existía ninguna planta en el sentido actual de la palabra, sino que la forma de las especies se manifestaban gracias a una actividad

comparable a una meditación cósmica; en otros términos, son las almas grupales de las plantas las que se desarrollaban. Así durante el estado descripto como el tercer día de la creación, los Elohim separan el elemento líquido del elemento sólido, cuarto estado de los elementos, y en este estado sólido que no hubiera sido visible al ojo físico, sino solamente a la mirada clarividente, renacen las formas tipos de las especies vegetales. En cuanto a la naturaleza animal, no puede reaparecer todavía. Hemos visto que no se había manifestado sino en la antigua Luna, cuando se había operado una división, y el Sol había podido irradiar desde afuera hacia la Luna. Debe producirse una repetición de este acontecimiento antes que la evolución pueda continuar y elevarse del reino vegetal al reino animal. Por eso, después del tercer día de la creación, se hace alusión a la manera en que el principio solar, exteriorizado con el principio de la Luna y el de las estrellas, comienza a ejercer su acción en la atmósfera de la tierra, a dirigir su fuerza de la periferia hacia ella. En tanto que precedentemente veíamos emanar su acción del mismo planeta, ahora viene a agregarse a esta acción algo radiante que proviene del espacio celeste. En otros términos: a las fuerzas del globo terrestre que no pueden hacer surgir de él más que lo que contuvo antes, los Elhoim, por su meditación cósmica, agregan la acción de fuerzas que afluyen del espacio universal y vienen a actuar desde afuera sobre el planeta. A la existencia terrestre viene a mezclarse la vida del universo. En principio, examinaremos sólo bajo este ángulo el cuarto "día" de la creación. ¿Qué es lo que produce este flujo de radiaciones que vienen de afuera? Los fenómenos que ya se desarrollaron en la antigua Luna no pueden repetirse sino bajo una forma diferente; ello es una necesidad. En la antigua Luna, el reino animal apareció en la medida en que podía participar de los elementos de aire y de agua. He aquí lo que puede repetirse desde luego. Por eso encontramos en el Génesis, en el quinto día de la creación, un relato maravillosamente exacto de la vida que comienza a ani-

marse en el aire y en el agua. Es la repetición de la antigua época lunar bajo una forma terrestre nueva.

Estas cosas son de aquellas que transforman nuestros deseos de conocimiento en una profunda veneración hacia los antiguos documentos de la humanidad. Lo que revela allí la conciencia clarividente, es dado en un lenguaje grandioso. Volvemos a encontrar lo que hemos sabido antes: después que apareció la radiación del exterior, puede repetirse lo que existía en la antigua Luna, en el seno de los elementos de aire y agua. ¿Qué pueden decirnos, frente al conocimiento que revela así todas las fuerzas de nuestra alma, las objeciones lógicas que tan a menudo han sido hechas a la Biblia? ¿Qué puede significar la que pretende que ese documento ha sido creado en una época primitiva en que el conocimiento humano estaba aún en la infancia? Es una hermosa infancia la que nos permite volver a encontrar en esos documentos el punto más elevado al que podríamos aspirar. ¿No deberíamos atribuir a aquellos que nos los han dado, la espiritualidad que ,sólo ella, puede elevarse hasta esas revelaciones? Los antiguos clarividentes, ¿no hallan una lengua inteligible en esos documentos que nos han dejado? Los mismos conocimientos contenidos en ellos prueban que sus autores fueron antiguos clarividentes inspirados. Verdaderamente, no tenemos necesidad de pruebas históricas; la mejor prueba que se puede dar es aprender a conocerlos. Cuando así comprendemos el asunto, nos damos cuenta de que solamente en el quinto tiempo de la evolución, el quinto "día" de la creación, pudo aparecer un elemento nuevo Porque lo que debía repetirse ya había aparecido precedentemente. El principio nuevo, el terrestre, puede en lo sucesivo poblarse de animalidad y de todo lo que reviste una forma nueva. Vemos que, con una exactitud perfecta, el principio "tierra" aparece en el sexto día de la creación. Porque este elemento animal, del cual se nos dice que tomó nacimiento en el sexto día, está ligado al principio terrestre, sobre el cual aparece como un elemento nuevo. Hasta el quinto día, es una recapitula-

ción de estados anteriores, que se cumple en un grado más elevado bajo una forma nueva, pero la esencia misma del terrestre, no viene sino en el sexto día, con la aparición de lo que no es posible más que en las condiciones terrestres.

Hemos dado, por así decirlo, una visión de conjunto de los seis días de la creación. Se ha mostrado cómo los que incluyeron misteriosamente toda su sabiduría en la descripción de esos seis días, han debido tener conciencia de que sólo en el seno de este principio terrestre podría realizarse la naturaleza esencial del hombre. Sabemos que todo lo que el hombre ha atravesado durante los antiguos estados de Saturno, del Sol y de la Luna, no es más que una fase preparatoria antes de ser verdaderamente hombre. Ante todo, durante el antiguo Saturno, fué depositado en él el germen de su cuerpo físico. En el antiguo Sol se agrega el gérmen de su cuerpo etérico, y en la antigua Luna el del cuerpo astral. Hasta el fin del "quinto día" de la creación, todo lo que vive posee en sí el astral. Pero el YO, ese cuarto elemento de la entidad humana, sólo puede ser introducido en el seno de la evolución una vez que han sido completamente realizadas las condiciones del elemento terrestre. Los Elohim repitieron, pues, durante los cinco primeros días de la creación, pero en un grado más elevado, los estados precedentes, y prepararon el elemento terrestre para esta repetición. Gracias a ella, y porque ella se hizo bajo una forma nueva, pudieron modelar una forma humana capaz de recibir un nuevo principio. Y he ahí el coronamiento de toda la evolución.

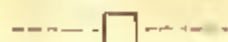
Si se hubiera producido una simple repetición, la evolución no hubiera podido progresar más que hasta el elemento animal-astral. Pero desde el principio se introdujo, en esos tiempos de repetición, un principio que vino a parar finalmente en lo terrestre, creando condiciones en las cuales los siete Elohim pudieron derramar la vida contenida en ellos. Ya he tratado de caracterizar lo que así vive en ellos; comparándolos con un grupo de siete hombres que tuvieran todos conocimientos diferentes y variados, pe-

ro que no trabajaran con un mismo fin, en una misma obra. Cada uno da a los otros lo mejor que puede hacer. De lo cual resulta una obra común. Cada uno de ellos, tomado aisladamente, no habría podido hacerlo; pero juntos tienen fuerza para lograrla Este grupo de siete hombres que dan forma a una obra tal, fijan allí una impresión que reproduce la imagen que vivía en ellos y de acuerdo con la cual ellos crearon. Uno de los caracteres esenciales que se debe retener, es que los siete Elohim trabajan juntos para llevar a cabo el coronamiento de esta obra consistente en incorporar la forma humana a todo el resumen de los estados precedentes; a este conjunto, se aporta un elemento nuevo. Es por eso que, de repente, el lenguaje del Génesis empieza a cambiar. Antes, se expresaba así: "Los Elohim crearon. . ., "los Elohim dijeron . ." Uno tiene la impresión de que se trata allí de una cosa netamente determinada de antemano. Ahora, una lengua nueva describe el coronamiento del devenir terrestre: "Hagamos al hombre". Tal es la traducción corriente. Estas palabras parecen ser el resultado de una deliberación de los siete, así como sucede cuando uno quiere concluir una obra común. En el coronamiento de la obra creadora vemos, pues, el resultado de la colaboración de los Elohim y, finalmente, aparece la forma etérica humana, como expresión de las fuerzas que los Elohim han acumulado en ellos en el curso de las antiguas épocas de Saturno, del Sol y de la Luna.

Este hecho es de una importancia extraordinaria, porque pone en juego toda la dignidad humana. En muchas épocas, la conciencia religiosa lo ha sentido mucho más vivamente que hoy, cuando dejó hablar a los sentimientos inspirados por ciertas palabras. El antiguo sabio Hebreo igualmente lo sintió. Cuando evocaba sus sentimientos hacia los siete Elohim, le parecía que debía decirse con toda humildad y con la veneración que uno puede sentir a este respecto. El poder del hombre en el universo proviene de que siete grupos de actividades colaboran para su nacimiento. La forma humana sobre la tierra ha sido un fin

divino. Sentid el peso formidable de estas palabras: Un propósito de los dioses, tal es sobre la tierra la forma humana! Llegáis a deciros entonces que el alma individual tiene frente a esta forma humana una inmensa responsabilidad, una obligación, la de hacerla tan perfecta como sea posible. La posibilidad de perfeccionar esta obra fué dada en el momento en que los Elohim tomaron la decisión de hacer converger toda su actividad hacia un mismo fin. La herencia de los dioses fué trasmitida al hombre para que él la desenvuelva enteramente, elevándola de grado en grado hasta las lejanas épocas por venir.

Sentir ese fin con paciencia y humildad, pero también con energía, tal es uno de los resultados de esta observación del universo, despertada en nosotros por las palabras monumentales que marcan el principio de la Biblia. Por medio de estas palabras nos es revelado nuestro origen: ellas nos indican al mismo tiempo nuestro fin, nuestro ideal supremo. Sentimos que hemos nacido de Dioses, pero experimentamos también el sentimiento que trata de despertar el drama rosacruciano en la escena en que el iniciado pasa por la etapa de: "¡Oh, hombre, percibe la vida en tí!" En ese sentimiento, ciertamente, está su debilidad humana que él percibirá, pero está también el fin divino de su vida. Ya no puede perecer; mas, ennoblecido, siente que su vida es una realidad, y esta conciencia la ha adquirido cuando pudo encontrarse con otro ser distinto de él en el mundo del alma, ese mundo que es su fin divino.



El hombre dice que la prostitución es un mal, y es de suponer que tiene razón. Pero hay muchas formas de prostitución, y bien pudiera ser que la menos mala de ellas sea la de la mujer, por mala que sea. He visto hombres que vendían su alma, con muchas menos excusas que la mujer que vende su cuerpo, y con consecuencias muchísimo más desastrosas, tanto para el vendido como para el comprador.

La Senda del Más Allá

El Dios Interno.

Trataremos ahora de establecer claramente lo que se dijo en "La Puerta de Escape", de que Dios está dentro de vosotros, de manera que nunca más penséis que El está en el cielo o en otro lugar, ni que tengáis dudas a cerca de quién o lo que es El.

Tratad de realizar de que la vida que os anima y que hace crecer no es vuestra, de que no poseéis control sobre ella, de que os trae todas las cosas y os hace obrar para esas cosas, de que lleva a través de todas las experiencias que se os presentan sin vuestro consentimiento, y de que igualmente sabe bien lo que hace y que debe tener un sabio y justo propósito al hacerlo.

Del mismo modo la conciencia que consideráis vuestra recibe todas sus ideas, pensamientos o impresiones completamente independientes de vuestra voluntad y deseo; se introducen en vuestra mente cuando les parece, influencian vuestros sentimientos y acciones continuamente, teniendo vosotros muy poco poder para dominarlos. Debéis admitir también que no tenéis poder sobre vos mismo, que sólo podéis pensar, hablar y actuar de acuerdo con el poder que os viene del interior.

Y ese Algo que hace todo esto impenetrable es un grande, muy sabio y amantísimo Algo que sabe siempre lo que hace, conoce el fin antes de comenzar, y está aparentemente tratando de enseñar a vuestra mente humana a través de Sí mismo, enseña las lecciones contenidas en ca-

da experiencia, y las leyes que existen más allá de la vida y de las manifestaciones físicas.

Porque ese Algo es muy distinto y sin embargo es parte intrínsica de lo que llamáis Yo, debe ser considerado como un aliado de lo que denomina Dios. Ha sido llamado el Yo Superior, y es verdaderamente el **Dios Interior.** Es idéntico a un rayo o reflejo de la Mente Divina resplandeciendo en las profundidades de la conciencia — una "Luz que resplandece en medio de las tinieblas, más las tinieblas (de la mente humana externa), no la conocieron". Porque con toda seguridad cuando El puede llamar la atención de vuestra mente, y le escucháis, irradia una sabiduría tan cercana a la Divina como puede concebirlo la mente humana. Y a los que atienden y obedecen les será dado un vislumbre de algo maravilloso que aunque inexpresable es completamente divino y satisfactorio.

Dios es Todo y Está en Todo.

Habéis oído decir que Dios es Todo y está en Todo y que "La Luz que alumbra a todo hombre que viene a este mundo". Entonces esa luz debe ser un rayo de la Mente Divina que resplandece en las tinieblas de la mente humana, tratando siempre de hacerla consciente de la Divina Fuente que reside en el interior — la Mente Divina, de la cual deriva todo lo que es, todo lo que se tiene, y todo el poder para ser. saber o hacer algo.

Entonces pensad, si Dios es Todo y está en Todo, existe en todas las cosas y en cada uno — no importa lo que sea o quién sea. ¡Eso debe ser así! Y no obstante, ¿quién de nosotros Lo ve y Lo reconoce siempre en esa forma?

Y debido a que no Lo reconocemos en Sus manifestaciones, en que rehusamos verlo y asegurar que El no no existe en todas las cosas, vemos en su lugar todo el error, el mal y el engaño que nuestras obscuras mentes han aceptado como realidades, perdiéndonos en el "fárrago" de nuestros "separados" conceptos equivocados; y en

consecuencia soportando las desarmonías, enfermedades y sufrimientos de las mentes que se sienten aparte de la Conciencia que los incluye como a todo lo que existe.

Estando pues Dios en Todo, todos los hombres y cosas buenas y perfectas, porque no nos referimos a vuestras "separadas" mentes y a lo que actualmente se comprende, se ve y se cree; no estamos hablando de las "apariencias" — de las creaciones de vuestras separadas mentes. Porque lo que ahora contempláis son solamente los cuadros que habéis creado en vuestras mentes con lo que pensabais era la verdad — antes de que realmente supiérais que Dios es Todo y está en Todo, demostrando constantemente Su bondad, belleza y perfección en todas las cosas — para los que tienen ojos para ver.

Por consiguiente es necesario primeramente convencer a vuestra mente de la verdad, de manera que pueda librarse de todas las falsas creencias — esos falsos cuadros de Dios y de Sus expresiones que se han creado y se presentan a su conciencia.

Escuchad pues. Dios, Que es Todo y está en Todo y que es la bondad y la perfección, debe ser también la sabiduría, el amor y el poder. Cualquier cosa inferior a estas no es Dios, sino que pertenece al error y a la ignorancia del hombre y a los equivocados conceptos de Dios y de Sus expresiones. Pensad en esto hasta que veais cuán cierto es .

Así pues todas las cosas de naturaleza desarmónicas y desagradables que veáis, que no contengan todo lo bueno y perfecto, lo son porque así lo pensáis a causa de la ignorancia y de las enseñanzas equivocadas. Y en tanto continuéis creyendo que esas cosas son reales ,continuarán siéndolo para vosotros, no importa lo que sea, tanto que pertenezcan a las condiciones que os rodean, como a vuestro cuerpo, a vuestro yo, a vuestros negocios, o a esas cosas invisibles que se relacionan y afectan a vuestras vidas, a la salud y a la felicidad.

Cartas de los Instructores (*)

Fortaleza Interior.

Pedirnos perdón porque nos escribís con más frecuencia y volcáis vuestro sentimiento y toda la gama de vuestras sensaciones, es como el que un peregrino pida perdón por acercarse a los seres que le aman y ponen un destello de suavidad a las asperezas que él ha encontrado en las piedras del camino.

No es una pretensión hablar en esta forma, si entrevéis a través de ello el sincero deseo de que ya que os habéis acercado en la única forma posible de llegar a lo íntimo, o sea por el vínculo del corazón, a la gran fraternidad que nosotros humildemente formamos, encontréis todos los lazos que se tienden invisiblemente a todos los hermanos y hacen resistente el sostén contra lo recio de las luchas que cada cual ha de afrontar continuamente.

Vuestra carta es, por cierto, muy interesante, y por ella vemos cómo se va operando un cambio interno cuando se templa el alma en el trabajo desinteresado, cuando se contempla el vasto panorama de las conturbaciones humanas, sus causas y efectos, experiencias vividas que forman las etapas por las que cada uno evoluciona en el continuo fluir de la vida.

Pero podemos deciros que aunque el dolor nos enca-

(*) Fragmentos de la correspondencia personal de los instructores con diversos discípulos que están en contacto con ellos. Sólo publicamos aquellos párrafos que por su naturaleza permiten ser publicados viéndonos obligados a suprimir muchas instrucciones esotéricas que sólo pueden ser leídas por los aspirantes de cierto grado.

dene, hay que tener muy erguida el alma, para que el desgarramiento humano producido en estos últimos tiempos no conmueva las simientes mejor estructuradas. En verdad sólo estamos contemplando quizás el principio de una lucha sorda y tenaz entre las fuerzas del bien y del mal y, aunque nos sangre el corazón decirlo, no os podéis imaginar hasta qué punto sucumbirá la resistencia de muchos ante la avasalladora presión de que hacen gala los emisarios tenebrosos y que han invadido todas las esferas y todos los órdenes y que como bien habéis analizado vos, es ya casi imposible respirar más que amargura, miseria, intolerancia, fanatismo y toda falta absoluta de rectitud, de moral, de hidalguía, de honorabilidad, de caridad, de confianza, de justicia, de libertad, en un mundo donde los hombres decentes ya no pueden casi subsistir.

Creemos sinceramente que hay mucho que hacer bien habéis oído decir "que es mucha la mies y pocos los obreros", pero estos pocos deberán sostener con sus débiles hombros todo el Templo del Señor y sostener a la doliente humanidad que camina a ciegas y que avanza hacia el abismo de su propia destrucción. Ante una visión así y que quizás las palabras no den todo su hondo significado, en verdad quisiéramos, como vos también lo habéis sentido, sumir en nosotros todo el dolor del mundo, reparar la sed de los que la tienen y suavizar todas las heridas laceradas, tender todo el bálsamo de nuestra caridad para sostener a los infortunados en la hora amarga y hacer revivir sus enseñanzas y su eterna Sabiduría. "Amaos los unos a los otros, como Yo os he amado, y al prójimo como a vosotros mismos".

Ya véis que cuando uno alcanza una etapa más de comprensión también alcanza a percibir la fragilidad de los conceptos que los hombres han formado a su alrededor como una barrera plena de prejuicios, donde rige no el justo salario que cada cual merece, ni la equitativa justicia de sus leyes, sino un conglomerado social que es el encubrimiento de la fuerza sobre el derecho. Pero, a pesar de to-

do esto, hay seres todavía que silenciosamente constituyen la salvación de la humanidad, y son todos esos seres de buena voluntad que trabajan por un mundo mejor, por la depuración de una raza, por la restitución de todo ideal y por la manifestación más plena de crear por medio del sentimiento y de la fuerza del pensamiento, las bases y corrientes volitivas que germinarán en todo corazón viviente y crearán los surcos de la nueva era, dando así nacimiento a la Verdad mística que encierra cada ser humano. Y para esto es necesario despertar y sacudir las conciencias humanas y elevarlas de su nivel actual. Los medios para ello, cada servidor los posee en el Centro de su propia vida.

Pasar al más allá.

No es egoísmo sentir dolor, es gratitud por el mutuo sostenimiento que se han prestado en la vida; ella os ha dado el vestido que ahora usáis, os ha querido, ha tratado de daros en la vida las condiciones para que pudierais alcanzar vuestro objetivo, aunque su comprensión no le hiciera en realidad apreciar la ayuda que os estaba prestando y es por eso cuando uno de los egos que amamos se va primero sentimos su ida, pero como es una ley común, por la cual todos tenemos que pasar y nuestra vida y el horizonte que ella nos presenta es grande y hermoso, debemos sobreponernos ante nuestro dolor porque el mundo también sufre tantos dolores que podemos mediante nuestra acción sincera y desinteresada remediar.

Vos querida amiga sois una de aquellas que ha sido elegida para ser guía de un grupo de seres y vuestras posibilidades de trabajo y de hacer obra verdadera son inmensas y en vos están depositadas muchas esperanzas que Dios quiera lleguen a ser una verdadera y grande realidad. Vos, como mujer, no sabéis los preciosos dones que poseéis, lo que podéis hacer, lo que podéis emitir, los impulsos que podéis generar ,pero ya llegará, como todo llega, el momento en que las rosas florezcan sobre nuestra cruz y el

perfume de ellas como bálsamo purificador se difunda en todas direcciones y recibáis la inspiración de El directamente.

El ego que fué vuestra madre ya estaba en condiciones de irse, pues en sus últimos momentos ya casi no estaba en el plano físico, únicamente su gran vitalidad la tenía unida a la Tierra y es por eso que ella conversaba con aquellos que la habían precedido en su vuelo. Todo lo que ha oído acerca del karma y la reencarnación aunque no han sido comprendidos por ella, hacen impacto en el subconsciente y dejan huellas que luego se convierten en interrogantes para cuando el ego vuelve a reencarnar y entonces, con un vehículo nuevo, puede emprender el estudio de la vida y sus manifestaciones que le hará comprender muchos aspectos antes ignorados y que le abrirán nuevos derroteros que traen luz y comprensión. Toda semilla que se derrama con amor lleva el germen de la vida, el amor todo lo puede, y aunque muchas veces no podamos ver el resultado inmediato, el amor nunca muere, porque El es Amor.

Querida amiga, no digáis que estáis sola, si supierais cuántos seres os acompañan, os desean bien, os fortalecen, os bendicen y tratan de sosteneros para que cumpláis con la misión que tenéis entre manos, además que los hermanos que os trasmiten estas líneas saben de vuestra obra y ruegan para que El continuamente infunda Su espíritu en vuestro ser y os dé el equilibrio, la gracia, la energía, el amor necesario para que seáis una sacerdotiza del Señor y podáis hacer huir las tinieblas de la ignorancia de todos los que se encuentren en vuestro camino.

Sabréis que en los mundos espirituales hay distintas clases de escuelas de acuerdo con el desenvolvimiento de los individuos y cuando perdemos nuestra conciencia de vigilia al dormirnos, cada uno de nosotros es llevado a aquella que nos servirá mejor para nuestra evolución, de modo que dormidos, es decir cuando estamos sumergidos con la conciencia universal, recibimos ciertas enseñanzas

y pasamos por ceremonias que imprimen en nuestro ser un nuevo impulso creando un nuevo estado de desenvolvimiento que servirá para desarrollar otras cualidades en la esfera de nuestra manifestación, y es así, como algunos sueños que resultan tan vívidos dejan en nosotros una impresión tan grande que luego aunque no comprendemos que ha sido una realidad, ha servido para abrir nuevos caminos e ir por otros senderos, porque se ha creado un nuevo estado en nuestra alma.

Olvido de sí mismo.

La situación que mencionáis, es sumamente delicada, y debéis seguir vuestro impulso interior, sin atender los razonamientos que quizá surjan de vuestra mente.

Tened presente que dijo El Señor: "Ama a tu prójimo como a tí mismo" y prójimo quiere también decir "próximo" y lo más próximo que tenemos, el deber primordial, es la familia. **Conservar la paz del hogar, es algo que atañe a cualquier ser humano, y más principalmente a quien intenta y anhela la paz universal.** Cómo podríamos pretender vivir una vida justa y recta, si no cumplimos esencialmente los deberes que nosotros mismos nos hemos creado? Cada uno debe cargar con la cruz que debe soportar, y ser lo suficientemente impersonal, como para cumplir hasta el fin, sabiendo que todo lo que cumpla, es deuda ya librada para el futuro... A veces nos encontramos en situaciones especiales, de las cuales no sabemos cómo salir... pero no sabemos cómo salir, si pensamos en nosotros mismos, en nuestros principios, ideales, en nuestra manera de pensar, en lo que los demás creen de nosotros y quieren de nosotros... y debemos entonces, tomar la resolución de actuar como si nosotros no fuéramos los interesados, es decir, impersonalmente, dejando de lado todo lo que atañe a nuestra propia personalidad, deseos, pensamientos, ideales, etc., en un acto de sacrificio desinteresado y efectivo. Por ejemplo, en el caso que citáis: si vos

os rehusáis, provocáis una reacción que les dará más y más fuerzas, que os creará enemigos, que os circundará de una atmósfera hostil y agresiva, además, de lo que es más grave, provocará en vuestro hogar un sentimiento de enemistad, desconfianza, desunión e irritabilidad... y si al final accedéis, ello hará sentir la supremacía del triunfo, el orgullo de la batalla ganada, y muchas otras cosas. Si desde el principio, vos os dejáis voluntariamente aparte, sin pensar para nada en vos mismo, precisamente para no provocar en los demás reacciones contraproducentes, y accedéis a algo que en realidad no es criminal, las cosas ocurrirán sin mayor trascendencia. Recordad que hay que transigir en las cosas sin mayor importancia, siempre que sea con el espíritu de conservar la paz, la buena voluntad y la concordia. Si no se hace así, se conservará nuestro punto de vista, incólume, pero... es acaso eso más importante, en estos momentos de agresividad, odios, antagonismos, enemistades, perjuicios, etc., etc., que sacrificar nuestras miras y conservar la paz del hogar?...

Pero sois vosotros los que tenéis que resolver y actuar, nosotros no podemos hacer más que expresaros un sentir que puede no ser el vuestro.

Algunos servidores, a pesar de no ser de determinada religión, por comprender que todas son un Camino, y que la meta es EL SEÑOR, sin embargo, si el caso requiere un servicio, concurren asiduamente a donde sea menester, tratando de llevar, en ofrenda desinteresada, lo mejor de sí mismos, y si bien hacen lo necesario, por alguna razón, tratan de hacerlo bien, en Nombre de Aquel que fué todo amor, sacrificio y generosidad...

Y entonces se hace una doble labor, porque se consigue por la bondad, la bondad de los demás; la paz de todos, y sobre todo si se considera que podemos conservar una actitud interna, que sea activa, aunque exteriormente nuestra actitud sea pasiva!

cimientos con los demás, ciertamente, porque sin dar no se recibe, pero una cosa es el conocimiento que se da cuando es necesario y conveniente, y muy otra cosa es la charlatanería habitual de muchos estudiantes y la conversación y el debate no indispensable.

El silencio, conforme se perfecciona, a la par que la resistencia individual aumenta y se acrecienta, porque la presión que impone el silencio a sus adeptos es realmente terrible y pocos son quienes la resisten, va aumentando en intensidad y en calificaciones. El individuo debe también silenciarse a sí mismo. Ese adorado yo, lleno de vanidad y orgullo, de egoismo, de presunción y de múltiples deseos, debe también ser silenciado y en forma total y definitiva. No más "yo". No más figuración. No más búsqueda de aprobación exterior. No más personalismo.

Cuando el discípulo llega a esta etapa, empieza a eliminar la palabra yo de sus conversaciones; empieza a realizar todos sus trabajos en el mayor silencio, anonimato e impersonalidad. Cada vez figura menos en el mundo exterior; pone todo su empeño en eclipsarse a sí mismo, en ser absolutamente nada a los ojos de los hombres. El que quiere marchar por la senda del poder y de la sabiduría, debe arrancar de raíz la hierba gigante de su corazón, aunque de éste brote sangre y la vida entera del hombre parezca desvanecerse por completo, para usar las palabras del conocido libro de oro.

Cada paso hacia adelante en la senda del poder y de la sabiduría, implica una retirada mayor del mundo exterior. No puede darse un paso hacia adelante, sin retroceder un paso del mundo externo.

Este Silencio se convierte en una fuerza realmente terrible, muchísimo más terrible de todo cuando os podáis imaginar actualmente; algo que sobrepasa toda imaginación, y sólo los muy fuertes pueden resistirlo. Entonces el individuo se convierte en un centro de poder avasallador, ante el cual nada puede resistir, y la luz de la sabiduría interior comienza a brillar como un Sol, como un Sol in-

visible, puesto que él se oculta a sí mismo, a fin de que, con su inmenso sacrificio, pueda renacer y brillar en el corazón de todos los demás.

El conocimiento que nos viene de lo externo nunca posee el poder vivificante que tiene la sabiduría que brota de nuestro propio interior. Pero lo que brote de Luz, de Poder y de Sabiduría, de nuestro propio interior, lo debemos al sacrificio de los hermanos que nos precedieron, a los servidores verdaderos del Cristo, el Primer Sacrificado, quien murió para poder renacer así en el corazón de todos.

Por el Silencio morimos para el mundo externo, morimos voluntariamente, sacrificamos nuestra personalidad, y entonces alcanzamos el Poder, la Sabiduría y la Luz interiores. Preguntaréis ahora ¿por qué no decis también el Amor? ...

No decimos el Amor, porque según cual sea el motivo que guía al discípulo, así es también la senda que sigue, la blanca o la negra, la del Bien o la del Mal, la del Amor Universal o la del Odio. "Ya sea que el hombre vaya a vender su alma al diablo, "como Fausto, ya tenga que ser vencido en la batalla, como Hamlet ,o bien que esté destinado a pasar dentro del recinto, en cualquier caso estas estas palabras son para él".

Conceptos erróneos.

La mujer desgraciadamente se ha materializado tanto que se alejó de su cometido invadiendo las esferas correspondientes al hombre, masculinizándose y convirtiéndose en cierto sentido en un ser poco atractivo para el hombre. Como bien decís se ha convertido en algo artificial cegando las fuentes creadoras y vivificadoras de su espíritu, olvidada de que es la única capaz de traer un mundo mejor como orientadora del hombre futuro, no violando la libertad de éste sino vertiendo en su alma todo lo grande, noble y bueno que lleva dentro de sí. Hasta que las mu-

dres no se compenetren de esta gran misión no será posible que la tierra sea transformada. El hombre, por otra parte, ha creído que la mujer ha llegado al mundo solamente para satisfacer los impulsos de su pasión y la ha colocado en un nivel tan inferior que de reflejo trajo también la propia. El hombre tiene, pues, una gran responsabilidad en esta situación y hasta que él no la reivindique por una parte y ella trate con todo esfuerzo de multiplicar y fortalecer sus valores, todo será inutil. Sin embargo debemos reconocer que en cierto orden ha conquistado cierto grado de reconocimiento que sin duda esperamos le servirá de estímulo a la consecución de nuevos planos. Hoy hay un porcentaje considerable de mujeres que se han liberado buscando el propio sustento por una parte, estudiando otras por otra parte.

Respuesta.

Sentimos tener que contestaros a nuestra manera, pero la verdad estricta es que ninguno de vosotros, en ningún tiempo, ha estado nunca buscando la verdad por sí misma, ni siquiera tratando de aprender para servir a los demás.

Lo que en realidad habéis estado haciendo todo el tiempo era buscar un ídolo y un altar para elevar un nuevo culto, o un culto viejo con vestiduras nuevas. En realidad, la verdad importaba poco: lo importante era el ídolo y la consiguiente idolatría. En vez de querer convertiros en hombres libres y de crear en vosotros y en los demás la libertad, la universalidad y el altruismo, habéis estado buscando un amo que os mandara y el principal de vuestro grupo estaba solamente animado por el deseo de ser siempre vuestro jefe, de ser respetado y obedecido, más o menos tácitamente, sin permitir que nadie hiciera lo que a él se le antojaba inconveniente.

El Cristianismo Esotérico y nuestra Orden quieren hombres y mujeres libres e independientes, que piensen con su propia cabeza, sientan con su propio corazón y quie-

ran con su propia voluntad, sin someterse ni esclavizarse en forma alguna a jefes ni otras autoridades que las que expresen mejor el Espíritu del Cristo. En nuestra Orden no ha habido nunca jefes, ni los habrá, si Dios quiere. Cada hermano mayor o menor expresa sus opiniones libremente y cada uno de los que las escuchan las aceptan o rechazan sin comentarios, porque la autoridad espiritual se siente en seguida y el que no es capaz de percibir esa autoridad espiritual, no puede pasar del recinto externo.

La Escuela a que pertenecéis y a la que se ha adherido siempre el que actúa como vuestro jefe, es una de las tantas organizaciones exotéricas fundadas para dar los primeros elementos de la Ciencia Espiritual a los que aún necesitan ídolos en que apoyarse y creencias más o menos fanáticas que defender o por las cuales luchar. Quien al lanzarse por la senda del Conocimiento Espiritual no está dispuesto a recibir un sí con la misma serena calma que un no, no es ni puede ser discípulo, porque sólo son discípulos los que están en condiciones de adquirir el conocimiento, como dice Luz en el Sendero: "Al que lo posee le será dado".

Las mismas doctrinas que hoy tanto apreciáis y las cuales idolatráis porque las idolatra vuestro jefe, fueron puestas a vuestro alcance en 1913, merced a los esfuerzos anónimos e impersonales de los miembros de nuestra Orden, de la misma manera que otras doctrinas, organizaciones y obras también han sido puestas al alcance de quien quisiera aprender. Pero nuestros objetivos son muy distintos de los vuestros: No hemos venido a implantar idolatrías ni sectarismos nuevos. Cada fragmento es una parte de la Totalidad y tan distintas son las enseñanzas dadas por Max Heindel en comparación con las "Bodas Químicas", "La Nube sobre el Santuario", las obras del Dr. Steiner, "Lumen de Lúmine", de Eugenio Filaletes, etc. como las de otros miembros de la O. S. R. C.

Mientras un candidato no de pruebas absolutamente convincentes de su imparcialidad, de su verdadero y sin-

cero anhelo de liberación espiritual, de su abstención de toda idolatría personal, de su vehemente deseo de aprender a estar solo y aislado (Mantente solo y aislado, dice Luz en el Sendero), de trabajar incansablemente por el bienestar y la felicidad de todos los seres, en forma anónima y silenciosa; mientras no sea humilde y haya aprendido a escuchar y obedecer a la voz interior que sólo se escucha en el propio corazón y no en los labios de los demás; mientras esté lleno de ambición espiritual y busque sobresalir y destacarse sobre los demás, pretendiendo más o menos abiertamente ser un maestro; mientras su personalidad anhele recompensas, reconocimiento y se siente halagada por la idolatría de los demás, ese candidato no sirve para discípulo de una Orden cuyos fines son la más completa impersonalidad, el absoluto renunciamiento, tal como lo expresó el Señor en el Sermón de la Montaña, y la abnegación más difícil. Sólo el que está dispuesto a mantenerse solo y aislado, escuchando y obedeciendo la voz de su propio corazón, trabajando en el silencio y el anonimato, sólo a ese se le puede recibir como discípulo a prueba. No toca al discípulo decir cómo hay que hacer las cosas, ni cuáles son las jerarquías que hay que respetar. Si se hubiera abierto vuestro oído interior, nada de eso cuestionaríais, porque entonces sabríais. Ahora suponéis, más tarde, sabréis. Y hay muchísima distancia entre lo que vos y vuestro jefe suponen y la realidad de las cosas.

Por de pronto sería una gravísima imprudencia poneros en contacto con un Hermano Mayor directamente, porque sus vibraciones son tan fuertes, aunque sutiles, que para vosotros serían desintegrantes y aniquilarían vuestra personalidad. Por lo tanto es indispensable poneros al principio en contacto solamente con otros aspirantes que estén casi a vuestro mismo nivel, para que la reacción que siempre provoca ese contacto no sea mayor de lo que podáis resistir cómodamente. Por otro lado, ese contacto constituye una prueba muy sutil: demuestra si sois o no capaz de cooperar con los demás con buena voluntad y desinte-

réis, librándoos de las limitaciones personales vuestras propias y de las de vuestros compañeros.

Cuando uno intenta subir a una elevada montaña, busca generalmente un buen guía. Toca al guía y no al alpinista, dirigiros por el camino, pero esa dirección es completamente voluntaria y no implica la menor coerción. Si no os gusta el camino que el guía conoce perfectamente, estáis en libertad de cortar la soga y regresar o seguir solo vuestro camino. Nada tiene eso de particular y ciertamente no seremos nosotros los que tengamos que hacer comentario alguno. A veces un turista llega por sí solo a la cima. ¿Por qué no habríais de llegar vosotros?

Ningún hermano blanco tiene nada que decir, ni se opondrá jamás a que busquéis vuestro camino como mejor os plazca. Si buscáis la satisfacción de vuestras propias ambiciones espirituales — psíquicas, mejor dicho — nadie tiene nada que decir; sois muy dueño de hacerlo, pero no esperéis que ningún miembro de la Fraternidad pierda su tiempo y su esfuerzo en satisfacer vuestras ambiciones tan personales en lo psíquico, como la ambición de dinero o de posición social en lo físico.

La Fraternidad Interior no excluye a nadie: o el aspirante se eleva hasta el nivel de la Fraternidad y se identifica con ella, o bien no se eleva hasta ella y no puede formar parte de la misma.

No ignoramos las querellas y discusiones, el fanatismo y las dictaduras que han surgido en casi todas las asociaciones externas, pero ello es debido a los hombres que las integran y no a las doctrinas u organizaciones mismas. Quien es un tirano en su hogar, lo será también en una de esas organizaciones, porque lo lleva en el carácter; quien no es veraz en el mundo externo, tampoco lo será en el seno de esas sociedades; quien no es impersonal en una esfera, no lo será tampoco en la otra. Una cosa es la doctrina del Cristo expresada en el Sermón de la Montaña y muy otra es la vida que llevan los que se llaman Cristianos de las distintas sectas: unos son hipócritas que fingen ser

cristianos y otros son aspirantes que luchan por materializar en su vida el Sermón de la Montaña, y algunos, poquísimos, son los que han logrado convertir en realidad en su vida cotidiana la enseñanza cristiana, pura y diáfana, del Evangelio de San Mateo.

Por otro lado estáis completamente equivocado al suponer que tal asociación tiene toda la verdad y las otras nada. Cada organización tiene un método distinto, todas participan en la verdad única presentada de distinto punto de vista y generalmente no es mejor una que otra. Pero sea cual sea la organización a que pertenezcáis, jamás alcanzaréis la percepción espiritual hasta que no os hayáis **impersonalizado** suficientemente y abandonado las idolatrías y los fanatismos. El Místico llega también a la meta como el Ocultista. Y no todo lo que ha dicho un autor es cierto ni artículo de fe y cada cual debe examinarlo con su propio sano criterio, imparcialmente e impersonalmente.

Finalmente os diremos, ya que tanto parece interesaros, que justamente quien escribe esta carta fué de la relación de . . . y quien en colaboración anónima con otros, puso sus obras al alcance de los estudiantes de habla castellana, con lo cual queda demostrado que jamás ninguno de nosotros tuvo nada que decir contra ese autor ni su fundación en . . . La Ciencia Espiritual **Esotérica** verdadera, no puede darse en libros ni por escritos comunes. El aspirante tiene que seguir algo así como el sendero descripto en la "La Iniciación" del Dr. Steiner y aprender un lenguaje y una escritura suprasensibles especiales, porque la Ciencia Espiritual **se vive,** no se lee.

Y la Ciencia Espiritual no se aprende en un día, ni en seis años, como la carrera de Medicina u otra carrera cualquiera, sino que su absorción completa puede llevar muchos años, muchas vidas a veces. Vos pretendéis que inmediatamente después de la concepción se produzca el parto, sin daros cuenta de que la gestación del Hombre Regenerado es algo muy delicado, delicadísimo, tanto que puede necesitar a veces no sólo años, sino vidas enteras.

Vuestros servidores

Ciencia Médica Espiritual

II

En las notas precedentes hemos podido comprobar que el ser humano no es un ser aislado, que está por casualidad sobre la Tierra, en la cual tiene que desarrollarse y luego disgregarse en la nada. El ser humano es algo más que un simple montón de células unidas por reacciones físico-químicas, como las que se podrían producir en un tubo de ensayo de laboratorio.

El cuerpo físico es algo así como un transmutador de substancias relacionado con todo el Cosmos por medio de otros vehículos a él ligados, más sutiles, pero no por eso menos reales. Estos vehículos son los que producen ese ritmo normal del que ya hemos hablado en el capítulo anterior. Cuando se perturba ese equilibrio, cuando se rompe esa armonía, entonces aparece la enfermedad.

Para comprender mejor este equilibrio, puede dividirse el cuerpo humano en tres partes, desde el punto de vista funcional, considerando a éstas como las principales.

Primeramente, encontramos en la cabeza el sistema neuro-sensorial, asiento de la vida consciente. Es el polo consciente del organismo. El polo opuesto comprende las funciones de la digestión, asimilación, reproducción y también el sistema motor (miembros). El polo superior está fuertemente mineralizado, especialmente en los huesos del cráneo; en cambio, el polo inferior es sumamente maleable, más plástico. El primero, por intermedio de los órganos sensoriales, se abre a las fuerzas cósmicas etéricas. El segundo tiende su radio de acción a las fuerzas terrestres. Otra indicación que muestra acabadamente la diferencia de la polaridad, es la siguiente: mientras el sistema nervioso

central disminuye, anatómica y fisiológicamente, a medida que nos acercamos al abdomen, por el contrario, el sistema simpático sigue un desarrollo inverso: es mayor a nivel del plexo solar y muy pequeño en la porción intercraneana.

Entre los dos polos antes citados, se encuentra el sistema rítmico originado por la circulación y la respiración. Este sistema rítmico, como lo indica su nombre, regula los otros dos grupos funcionales, produciendo, como podéis ver, el perfecto equilibrio: el Ego ha menester de la cabeza para expresar la vida consciente; la voluntad se manifiesta por el sistema nutritivo y motor, y los sentimientos por intermedio del sistema rítmico. Podemos comprobarlo al observar que todo sentimiento se traduce por una modificación del ritmo respiratorio y circulatorio y que toda acción de la voluntad origina cambios en los procesos nutritivos. Dentro del sistema rítmico, el corazón ocupa un lugar importantísimo y al mismo tiempo muy particular; es el lugar de encuentro de dos corrientes opuestas: la que proviene de la cabeza y la que llega de los órganos digestivos.

El corazón no es una simple bomba, como lo cree la fisiología oficial. Su misión no es tan sólo la de lanzar sangre a la circulación. En el embrión la circulación ya existe antes de que el corazón se haya formado, como lo demuestra la ontogenia y la filogenia.

La enfermedad se produce cuando hay un desequilibrio entre los ritmos humanos y los ritmos cósmicos; más aún: si alguno de los tres sistemas que hemos definido asume primacía sobre los otros dos, aparece en el organismo la posibilidad de una enfermedad.

En las enfermedades también existen los microbios. Es una verdad, pero en la etiología de los males ocupan tan sólo una parte, y su hallazgo es algo así como el testimonio de que existe tal o cual enfermedad. Pero si observamos la causa de que una persona pueda contraer cierta dolencia y en cambio en otra notamos que no posee un terreno apto para adquirirla, si ahondamos más en la géne-

sis de las enfermedades, llegaremos a la conclusión de que para que se produzcan éstas, es preciso que haya una perturbación en uno de los tres grupos funcionales.

Esto nos hace pensar que la terapéutica tiene que cumplir un papel de mayor importancia. Primeramente se trató de calmar el síntoma, es decir, la medicina fue puramente paliativa; luego, con la aparición de las teorías abacteriológicas, se buscó matar al agente promotor por medio de vacunas o sueros. En cambio, la Medicina espiritual trata, desde el principio, de buscar qué cuerpo o que grupo funcional está perturbado; una vez hallado, recién entonces se aplica el medicamento adecuado, procedente de la Naturaleza exterior, que pueda reparar la falla del grupo anormal.

La Ciencia Espiritual no se ha conformado con hallar la verdadera etiopatogenia de la enfermedad, sino, dado que la Ciencia Espiritual es inmensamente práctica, ha buscado y ha encontrado ya muchos medicamentos, a tal punto, que actualmente existen tratados de Terapéutica Espiritual. En la misma forma encontró las relaciones que existen entre los órganos humanos con el mundo exterior; por ejemplo, empleó el vegetal, que tiene una polaridad inversa a la del ser humano, v. gr.: las raíces, que tienen una acción directa sobre la cabeza. Igualmente se emplean otras substancias de la Naturaleza, ya sea en dosis corrientes, ya en dosis muy diluídas.

De este modo se abre un nuevo sendero lleno de posibilidades para todo hombre de Ciencia que, libre de prejuicios, **tenga como norma buscar y lograr la salud y el bienestar de la Humanidad.**

El Padre Nuestro

IV

LOS CUERPOS INFERIORES

El cuerpo físico está constituído con los mismos materiales y las mismas fuerzas del mundo inanimado que le rodea. Dicho cuerpo físico no podría existir si la materia y la fuerza que derivan del mundo físico que existe a su alrededor no penetraran perpetuamente en él, para construirlo siempre de nuevo. En el fondo, todo lo que se halla en el cuerpo físico está en continua transformación. La materia que temporariamente existe en nosotros es la misma que forma nuestro universo exterior. Ya hemos repetido otras veces, que en el espacio de siete años todo lo que compone el cuerpo humano es completamente renovado. En ninguna persona se halla la misma materia que poseía diez años antes. El hombre renueva constantemente su cuerpo físico. Lo que había en nosotros anteriormente se halla actualmente en otra parte, se ha difundido en la naturaleza, y ha sido reemplazado por otra materia. La vida del cuerpo depende de la transformación continua de la materia.

Así como hemos considerado las tres cuartas partes superiores de la naturaleza humana como partes de la divinidad, podemos considerar las cuatro partes inferiores como de "naturaleza divina".

Podríamos considerar al cuerpo físico, como una parte de la substancia de nuestro planeta. Está compuesto de substancia planetaria que vuelve hacia ella. De igual manera podemos considerar el cuerpo etérico como parte de lo que nos rodea, así como también el cuerpo astral.

Estudiemos una vez más el cuerpo vital o etérico y

el astral desde el punto de vista de las relaciones existentes entre ellos. Sabréis que el cuerpo astral es el vehículo de todo lo que hay en el hombre, impulsión, deseo y pasión; y de todo lo que flota en el alma humana tal como contento y dolor, alegría y tristeza. Pero el cuerpo etérico o vital encierra las cualidades más duraderas y estables del alma.

Hemos comparado ya otras veces la evolución del cuerpo etérico y del astral a los movimientos de las agujas del reloj, hemos llamado vuestra atención sobre lo que habéis vivido y habéis sabido cuando erais niños de ocho años. Si consideráis lo que sabéis y cómo vivís actualmente, constataréis un gran progreso. Desde que habéis dejado de ser niños habéis aprendido mucho, vuestro espíritu se ha colmado de muchas imágenes, y, a continuación de dichas adquisiciones, han pasado por vuestra alma y penetrado en vosotros muchas alegrías así como muchas tristezas. Pero si comparáis actualmente con esas adquisiciones vuestro temperamento, vuestro carácter e inclinaciones permanentes, os apercibiríais que si erais coléricos a la edad de ocho años lo sois probablemente aún en la hora actual de vuestra vida. La mayor parte de los hombres guardan durante toda su vida el carácter fundamental de sus seres. Se ha insistido frecuentemente en el punto de que la instrucción oculta no consiste en una enseñanza teórica, sino en la evolución de los principios permanentes del cuerpo etérico. El estudiante habrá hecho bastante cuando haya cambiado las disposiciones de su temperamento y haya así hecho avanzar la aguja pequeña del reloj más ligero de lo que hubiera hecho sin el trabajo oculto.

Todo lo que evoluciona tan lentamente, los institutos permanentes, las características del temperamento, los hábitos contraídos, tienen sus raíces en el cuerpo etérico o vital; todo lo que cambia rápidamente y que hemos comparado al movimiento del minutero de un reloj, tiene su

raíz en el cuerpo astral.

Si aplicáis esta observación al ambiente del hombre a su vida en el mundo que le rodea, veréis que estáis ligados a vuestro siglo ,a vuestro pueblo y a vuestra familia por disposiciones que lleváis en vosotros, y que son estacionarias y permanentes, las que hallaréis no sólo en vosotros, sino también en aquellos a quienes estáis ligados; vuestra familia, vuestro pueblo, etc. Los seres que forman parte de un mismo pueblo pueden ser reconocidos porque tienen las mismas costumbres y el mismo temperamento. Esa reserva fundamental de inclinaciones y costumbres, que debe ser cambiada si se desea una evolución espiritual, que es lo que constituye nuestra esencia superior. Se dice del hombre que sigue la disciplina espiritual, que es un ser "sin patria". Y en efecto, debe transformar su cuerpo etérico, que era lo que le ligaba anteriormente a su pueblo.

Si obsërvamos la vida de las comunidades en las cuales hemos nacido, notaremos que las cualidades por las cuales pertenecemos a una familia, a un pueblo y por las que sentimos un parentesco con dicho pueblo y familia, son también las cualidades de nuestro siglo. Imaginaos cuan poco comprenderíais actualmente a un hombre del antiguo pueblo griego si os encontrarais ante él. Su cuerpo etérico sería muy distinto del hombre actual. Los hombres se comprenden cuando las cualidades de sus cuerpos etéricos son parecidas. Pero es por ello que los hombres se elevan por encima de lo que tienen en común, que se distingue de los demás de sus familias y en sus pueblos y se convierte en personalidades, que no son solamente un francés, un alemán, un miembro de tal o cual familia, sino un miembro especial de ese pueblo o familia, que le permite desembarazarse de los rasgos distintivos de su raza, desde la raíz en el cuerpo astral; este es su vehículo. Así pues, el cuerpo astral contiene la individualidad, la personalidad.

Cuando un hombre comete faltas producidas por su

cuerpo etérico o vital, peca contra la comunidad de los hombres descuida los deberes sociales debidos a los demás y que constituyen la vida social.

Pero los pecados que son de naturaleza más individual, por los cuales se peca como personalidad son pecados producidos por las disposiciones del cuerpo astral.

En la ciencia oculta se ha dicho siempre que el pecado contra la comunidad cometido por un cuerpo etérico defectuoso, es la **ofensa.** La ofensa es pues una cosa debida a la organizacion defectuosa del cuerpo etérico, pero las faltas que provienen de la defectuosidad del cuerpo astral constituye la que se llama la **tentación.** Por ésta, el ser se carga con una falta personal.

Quedan luego los pecados del "YO", de la personalidad. Las faltas en que puede caer personalmente el "YO" se hallan indicadas en el mito del Paraíso. Cuando el alma humana superior abandona el seno de Dios y penetra por vez primera en el cuerpo terrestre, y se impregna del alma como lo hace una esponja con la gota de agua, se convierte entonces en el "Yo".

Esa alma superior puede cometer faltas en el "Yo". El hombre no puede caer solamente a causa de las imperfecciones del cuerpo etérico y del astral, sino que existe la posibilidad fundamental de pecar, derivada de lo que es un ser **independiente** y **personal.** El hombre para elevarse poco a poco de una manera consciente hacia la libertad y la independencia, ha debido pasar por el sentimiento personal y por el egoísmo. Ha descendido aun siendo parte de la divinidad que jamás puede caer en el egoísmo. Jamás una parte de un organismo se siente independiente. Si por ejemplo un dedo se imaginara ser independiente se separaría del cuerpo y perecería. Esta independencia hacia la cual debe evolucionar el hombre, no tendrá toda su importancia hasta que su característica sea el desinterés y el olvido de si mismo, que no pueden nacer más que a través del egoísmo.

El egoísmo ha penetrado en el cuerpo humano, y de

esa manera el hombre se ha convertido en un ser egoísta. Y así vemos al "Yo" sometido a las pasiones y a las exigencias del cuerpo. El hombre mata a su prójimo, cede a cualquier clase de inclinaciones y de pasiones, se halla completamente sumergido en el vaso terrestre como la gota de agua absorbida por la pequeña esponja.

La manera en que el hombre puede pecar a causa de la independencia adquirida, se halla indicada en el mito del Paraíso. Mientras que anteriormente se hallaba ligado a una comunidad, tal como la gota que existe aún en el agua y recibe su fuerza de toda la masa de la misma, el hombre encuentra actualmente en sí mismo todos los impulsos. Es esto lo que se simboliza en el mito del Paraíso, en la acción de morder la manzana. Todas las palabras, cuando pertenecen a la ciencia oculta, tienen entre sí, en su verdadero sentido, una conexión profunda e interior, y no es sin razón que en lengua latina, "malum" significa al mismo tiempo "el mal" y la "manzana". La palabra "mal" no se emplea en la ciencia oculta más que para una falta cometida por el Yo . . .

El Mal es pues la falta cometida por el YO a través del yo; Ofensa es la falta que el cuerpo etérico comete en la vida social contra la comunidad de los hombres. Tentación es lo que hace sucumbir el cuerpo astral en tanto que este obre personalmente e individualmente.

El pecado del cuerpo etérico o vital es pues LA OFENSA
El pecado del cuerpo astral .... LA TENTACION
El pecado del YO .... EL MAL

Si consideramos los cuatro cuerpos inferiores de la naturaleza humana en relación con el mundo que los rodea, con los cuerpos de nuestro planeta, veremos que el cuerpo físico se asimila continuamente la materia física de nuestro planeta como elemento nutritivo y que mantiene su existencia gracias a ella. Veremos luego que la vida del cuerpo vital o etérico se realiza en la vida terrestre en tanto que el hombre mantenga un lazo común

con los demás hombres, y con la comunidad en la cual nació.

Veremos igualmente que el cuerpo astral se conserva en tanto no sucumba a la Tentación y a continuación veremos que el "Yo" se mantiene y cumple su evolución legítimamente mientras no caiga en lo que se denomina el "Mal".

De qué nos servirían entonces la Sabiduría, el Poder, si no hay quien de nosotros la solicite? Pero desde el mismo instante en que alguien llame a vuestra puerta en busca de algún auxilio, en busca de algo que quizá vos todavía no creéis poseer, pero queréis de todo corazón dar, veréis que todo está también en vos, que a esa ansia de dar, viene en respuesta todo lo que necesitáis, mejor dicho, todo lo que los demás necesiten.

Los Centros de Fuerza

A consecuencia del artículo aparecido recientemente con este mismo título en el número de Junio de "Lumen de Lumine", quisiéramos ofrecer a los muchos estudiantes de la Ciencia Espiritual, deseosos de adquirir poderes ocultos, nuestras experiencias en los peligrosos resultados sin la preparación necesaria. "En realidad, — dice el artículo referido en uno de sus párrafos, — el desarrollo prematuro de los centros, forzados por los ejercicios respiratorios pertenecen al ocultismo y no es místico ni espiritual".

Inspirados por la lectura de la Yoga Hatha, se nos ocurrió confeccionar por nuestra cuenta un plan de ejercicios físicos y respiratorios con el propósito de corregir algunos trastornos en las vías digestivas. Elegimos para ese efecto varios ejercicios respiratorios, los que nos parecieron mejores, y los entremezclamos también con aquellos ejercicios físicos abdominales que nos parecieron más excelentes. Nada notamos en los primeros días, más luego, sobre todo al practicar la respiración neurovitalizadora, nos entreteníamos contemplando el cielo convertido ahora en una espesa bruma, algo así como el oleaje de un mar inmenso.

En cierta oportunidad notamos que si pudiéramos resistir así aquel fenómeno que divertidos contemplábamos en el espacio, llegaríamos a presenciar cuadros nuevos que parecía se formarían de un momento a otro, pero fuimos sorprendidos por un desmayo que nos hizo rodar por el suelo cual si fuéramos fulminados por un rayo.

Este mismo panorama también gustábamos de contemplarlo mientras realizábamos los ejercicios de la respiración detenida. Todos los días nos entreteníamos con-

templando imprudentemente estos paisajes, más en cierta oportunidad habíamos sufrido la noche anterior un accidente de eyección opánica y nos sentíamos un tanto molestos. Realizábamos a disgusto el plan de ejercicios que nos habíamos trazado y suponiendo que ello nos haría bien, en el ejercicio neurovitalizados nos esforzamos por inhalar una inspiración mucho más profunda. Cuando quisimos retraer rápidamente para dentro los puños bien cerrados sufrimos una sacudida tan brutal que desde la puerta de nuestra habitación fuimos a parar al fondo de la misma rodando por el suelo, y por un milagro de Dios no nos rompimos la cabeza contra el borde de la piedra de mármol del lavatorio. Y precisamos guardar cama toda la mañana por causa de los fuertes mareos y dolores de cabeza.

No parecían bastantes estos ejemplos para escarmentar de nuestras imprudencias porque desconocíamos todos los peligros que podíamos correr y así fué que por tercera vez rodamos por el suelo, no tan gravemente como las veces anteriores y ya nos disponíamos para reanudar dichos ejercicios cuando sobre el muro de nuestro patio contemplamos una visión singular: Era una habitación amplia, de paredes blancas y desnudas; del centro de la misma pendía una simple bombita eléctrica encendida a pesar de que el sol de la mañana lo inundaba todo alegremente. Sentado ante una mesa de pino blanco un sacerdote leía su breviario o misal. Dió lentamente vuelta la cabeza y nos miró con mucha calma, serenamente. Enfrentó su mirada con la nuestra y sin mover los labios, con un lenguaje especial que no sabríamos referir pero que no olvidaremos jamás, nos reconvino amistosamente por nuestras repetidas imprudencias.

Desde entonces jamás hacemos ninguna clase de ejercicios de Yoga.

Desde el Mirador

Doctrina

LA IDEA, FUERZA VITAL. — "Lo que es esencialmente del dominio de la vida y que no pertenece ni a la física ni a la química, ni a otra cosa, es la idea directriz que se desarrolla y manifiesta por la organización. Mientras el ser vive, se halla sometido a la influencia de esta misma fuerza vital creatriz, y la muerte ocurre cuando dicha idea no se puede realizar. Es siempre la misma idea la que conserva el ser, reconstituyendo las partes vivas desorganizadas por el ejercicio o destruídas por los accidentes o enfermedades".

("Noticias Gráficas", Buenos Aires.)

La necesidad de la luz.

"Se cuida del alumbrado de las ciudades todas las noches; brillan reverberos en las encrucijadas y en las plazas públicas; ¿cuándo, pues, se comprenderá que también la noche puede producirse en el mundo moral, y que es necesario encender las luces para los espíritus?"

("Noticias Gráficas", Buenos Aires.)

El drama que acaba.

Pero a esa destrucción catastrófica de los valores humanos, siguió, en los dos últimos decenios, otro proceso de derrumbe, lento, continuado, profundo. Todo lo vimos negarse y decaer. El derecho y la moral fueron violados y escarnecidos. Sólo la concuspicencia permanecía viva e imbatible. Tuvimos que preguntarnos. Acaso la guerra es más funesta que este proceso de corrupción que se extiende por todo el universo y llega a todas las esferas?

("Nueva Palabra"). B. Aires

Carta de NUEVA PALABRA.

Señor Presidente de la República de Colombia.

No sé si es usted el primero que ha lanzado la inicia-

tiva de hermanar una vez más a las naciones de nuestro Continente en una actitud conjunta, frente al drama que oscurece a Europa, pero lo importante es que su mensaje, llegado ayer a nuestra Cancillería, resume el espíritu que anima a los hombres libres de América en esta hora solemne.

Invita usted a nuestros gobernantes a "proceder en estrecho acuerdo con los gobiernos de América, y, sobre la base de los principios de solidaridad proclamados en las conferencias panamericanas, en la defensa de los bienes esenciales que nos son comunes, la plenitud de nuestra independencia y soberanía, la normalidad de nuestro desarrollo económico, la esencia de nuestros regímenes democráticos, la paz a cuya sombra fecunda quieren los pueblos de ese Hemisferio realizar sus destinos". Palabras llenas de emoción y de verdad que yo creo que han de ser escuchadas por todos los Americanos.

Usted, señor Presidente, tiene autoridad suficiente para expresar este anhelo. Es usted un político auténtico del pueblo, que ha llegado al poder proclamando ideales renovadores y que mantiene públicamente su ideología liberal y democrática. Colombia, bajo su gobierno, es un ejemplo de organización, de paz y de trabajo.

De sus palabras se desprende su posición ante el conflicto que acaba de estallar. América quiere vivir en paz. Por eso, los países de este Continente deben fraternalmente trazar la línea de su neutralidad, afirmando, a la vez, su convicción en el régimen que proclaman sus constituciones nacionales. Así, toda decisión que adopten tendrá una fuerza extraordinaria y se impondrá a la consideración del mundo todo.

Yo confío en que este ideal generoso tomará cuerpo dentro de muy poco, para que América pueda ser, en realidad, el Continente de la esperanza. Cordialmente

"Nueva Palabra".

("Nueva Palabra"), B. Aires.

La Vida Sumisa

CARTAS MISTICAS

No voy a excusarme por no haber escrito antes. Deseaba leer el pequeño libro "Práctica de la Presencia de Dios", practicarlo entre tanto, hacer otras cosas, y entonces comunicaros mi experiencia. Pero es lo mismo que querer ir al fin del arco iris, siempre se ve que está muy lejos.

Me hallo absorbido simplemente en la Idea espiritual. Existe en mí, el principio, el medio y el fin. No hay nada parecido ni podrá nunca haberlo. Y todo mi anhelo es realizarlo cada vez más, y hacer algo por la humanidad.

El crecimiento me parece muy lento para mí, sin embargo estoy creciendo.

La Vida Divina es la única vida y la única felicidad; y cuando fallo, o parece que la tierra por un momento, es la obscuridad, en verdad su contraste. Ayer me sentí feliz pero no fuerte. Hacia el atardecer sentía malestar en mi cabeza .piernas y brazos. Me sentí cansado sin razón. Fuí invitado a ir a la Iglesia y mientras estuve allí traté de realizar esa vida Divina interior, deseando con toda mi alma vivir esa hermosa vida, sentir las cosas divinas y hacer algo por la humanidad.

Este deseo del que estoy hablando no me vino de la mente consciente si no que surgió espontáneamente de lo interior cuando las condiciones eran favorables. Estoy estudiando dichas condiciones. Ese deseo existe siempre y cuando el camino es favorable surge inevitablemente.

En esta ocasión he alcanzado las alturas — el éxtasis.

Mientras marchaba para casa después de la reunión me di cuenta que mis penas habían desaparecido, sintiéndome más fuerte de lo que me había sentido durante varias se-

manas, al mismo tiempo que más contento.

No puedo elevarme siempre hasta esas alturas pero sí lo puedo algunas veces permaneciendo en silencio y dirigiendo mis pensamientos y sentimientos hacia lo interior, hacia lo divino.

Siendo que la idea espiritual contiene algo y que he tenido un pequeño vislumbre de ello.

Creo también en el aire puro, en la brisa, en la puesta del sol, en el agua, en las debidas clases de alimentos, y en el sentido común en general.

La idea espiritual debe penetrar todo nuestro ser y convertirse en una parte de nosotros mismos.

Ennoblece la vida y bendice todo cuanto toca.

Se lleva todo el amor egoísta, los celos, y todo lo demás por el estilo dejando solamente beatitud y altruismo.

Todo lo demás que hacemos se olvida, no tiene valor ninguno.

El efecto que la comunión ejerce sobre los que la toman no es precisamente el de vigorizar su personalidad, sino todo lo contrario. Promueve el crecimiento espiritual interno y con ello aumenta el conflicto o antagonismo entre el mundo externo (personalidad) y el mundo interno (individualidad). El conflicto implica sufrimiento y éste es el que hace expandir la conciencia.

Sueños

1.° Andaba como turista en un país desconocido. Las gentes vestían de blanco y el cutis era bronceado. Hablaban una lengua extraña. De un grupo salió un hombre y se ofreció ser mi intérprete. No interesándome nada de la ciudad, le dije que me condujera al campo hacia una colina que se divisaba al Oeste. Nos fuimos acercando hasta cierto límite en donde él se detuvo diciéndome: "en esa montaña hay un templo que guarda todos los tesoros del mundo". Acerquémonos, le dije; y yo me adelanté y él desapareció. Yo subí a una especie de colina y desde ahí pude ver que el templo tenía en el costado lateral que miraba al Oriente, tres ventanas perfectamente cuadradas. Yo pensé: tanto dinero ahí dentro, y tanta necesidad afuera...

Al bajar de la colina para encaminarse hacia dicho lugar, vi en el suelo un objeto medio enterrado; traté de sacarlo y sólo la mitad salió; era el pedestal de una estatuilla como de veinte centímetros de largo; seguí escarbando y saqué la otra mitad que representaba a un viejo barbudo vestido con una túnica blanca; uní los dos pedazos y quedó la estatua perfecta. En esto apareció mi intérprete como reprochando mi actitud. Entonces le dije: "Tome esta estatua que representa al Gran Lama, llévesela al Gran Maestro; cuando él la vea, él sabrá quién la encontró". — Pase, me dijo. El la espera.

2.° Andaba rondando por los terrenos cercanos donde había tomado las fotografías de las piedras con dibujos, en busca de una entrada secreta. Al mucho caminar encontré una montañita cuyo pie tenía una pared de piedras muy bien unidas. Yo observaba muy atentamente sus junturas, cuando pude ver una entrada en forma cuadrada. Me deslicé por ahí a las entrañas de la tierra. Tenía la sensación

de que alguien estaba conmigo al cual no podía ver, pero sí percibía su voz sin ningún sonido. Me dijo: "Ves esas largas galerías con montones de piedras negras? — eso es oro!" — Luego me llevó por otros corredores interminables con estanterías llenas de frascos de vidrio con polvos de colores, qué riquezas pueden contener? y la voz me decía: "Muy grandes, eso representa la química oculta de riquezas escondidas en la tierra" y yo pensaba: polvos de colores". Tampoco eso me interesó. Todavía me llevó los colores". Tampoco eso me interesó. Todavía me llevó más lejos, en donde se guardaban papiros, antigüedades, documentaciones desde el principio del mundo; la historia oculta de la humanidad; profundos estudios y fórmulas sobre ocultismo, etc. Eso me atrajo con vehemencia; me sentí en mi elemento; iba de departamento en departamento leyendo papiros; sus diferentes lenguas en forma de dibujos no me eran desconocidas. Esto me llenaba de una felicidad inexplicable. En un compartimiento encontré unos documentos que eran de mi propiedad en el año 1358, y yo lo leía y lo releía y me decía: quiero retener en mi memoria este documento porque es muy interesante y quiero recordarlo cuando vuelva a mi cuerpo físico. Pero mis deseos fallaron; sólo eso recuerdo. No sé cómo salí del subterráneo; sólo recuerdo que me encontré caminando otra vez al pie de la colina y me decía: "Pero qué tonta he sido: no he hecho caso del oro ni de piedras preciosas ni de nada; pude haber tomado algo, aunque hubiera sido un poquitito, para subsanar mis más apremiantes necesidades. Luego desperté. Ya en mi cuerpo físico me sentí satisfecha de no haber tomado nada, porque de todos modos, todo fué un sueño.

Correspondencia

Hermanos Gemelos

Con respecto a vuestra pregunta sobre los hermanos gemelos os diremos que cada caso debe ser explicado en particular. Por lo general los individuos nacen de padres que tengan mucha afinidad con ellos o que puedan suministrarles el ambiente y las circunstancias requeridas para su próxima existencia. Puede ocurrir muchas veces que dos individuos, en una vida, se unan por los lazos del afecto y de la comunidad de vidas en tal forma, que unifiquen sus destinos y nazcan así en la misma familia. En otros casos el odio mismo habido entre dos individuos en una vida puede ser causa de que nazcan unidos en otra vida en forma inseparable, como en el caso de unos hermanos llamados siameses.

Cómo están de cegados por la ambición, la bestialidad y barbarie, los hombres que no comprenden que la potencia o sea el poder de las fuerzas internas, no pueden darlas materiales físicos, son en verdad las fuerzas sexuales algo que no viene a nosotros, es algo que está, o no está... y si está en mayor o menor grado, también según sea empleado, todos sabemos que si bien el fuego quema, también el fuego purifica.